

EDITORIAL

La Fundación Argentina de Nanotecnología

**DIEZ AÑOS AL
SERVICIO DEL PAÍS**



Jorge Zaccagnini

de la Fundación Argentina de Nanotecnología mediante el Decreto Presidencial Nº 285.

Han pasado diez años de esa decisión. Una década en la que la Fundación Argentina de Nanotecnología FAN ha consolidado su presencia, a través de un trabajo continuo y eficaz, que acompaña la evolución de esta nueva dimensión de la ciencia y la tecnología que conmueve las bases del desarrollo y el conocimiento. La FAN ha asumido, como su responsabilidad principal, el objetivo de “fomentar la generación del valor agregado de la producción nacional, para el consumo del mercado interno y para la inserción de la industria local en los mercados internacionales”. Es decir, concibe el desarrollo de la nanotecnología en función de la actualización y crecimiento de la matriz productiva argentina, al servicio de las necesidades fundamentales del país y aceptando el desafío de competir en el mercado global, a partir de las ventajas comparativas que nuestro país tiene para ofrecer productos de alta tecnología que observen los más altos niveles de calidad.

Tras la búsqueda

de generación de trabajo de alta calificación

“El trabajo simple será trabajo muerto”, auguraba la socióloga Andrea Del Bono en una entrevista que *MI Club Tecnológico* le realizara hace ocho años atrás. El tiempo le está dando la razón a esta investigadora especializada en sociología del tra-

bajo. Se está configurando un sistema productivo global basado en la creación de unidades productivas de perfil tecnológico, caracterizadas por su capacidad de innovación y por ocupar mano de obra de alta calificación.

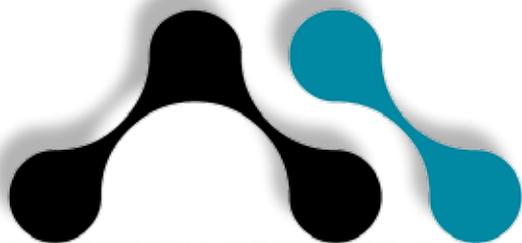
Esa mutación hacia productos de creciente conocimiento agregado, que se observa a escala planetaria de la actividad industrial, tendrá ganadores y perdedores. La Argentina debe hacerse fuerte en sus ventajas comparativas para integrarse definitivamente a la primera de esas dos categorías.

Cuenta para ello con un reservorio de conocimientos de constante renovación y crecimiento, que se nutre de un sistema educativo que es sostenido por la sociedad argentina, en las buenas y en las malas, como un valor innegociable.

Cuenta también con una singular capacidad colectiva para superar, una y otra vez, contingencias que parecen sin salida, utilizando el ingenio que sorprende, la voluntad que parece inagotable y la habilidad de adaptarse rápidamente a nuevas circunstancias. En términos productivos, es posible y esperable la creación de unidades productivas que se incorporen exitosamente a la cambiante oferta mundial. Es más: en la actividad industrial nanotecnológica, ese proceso está sucediendo hoy.

Empresas argentinas, diseños argentinos

En esta edición damos cuenta de algunos ejemplos de empresas exitosas surgidas del intangible capital que es el conocimiento y la capacidad de detectar necesidades a las que la tecnología nano puede brindar una respuesta innovadora. Claro que, para que eso suceda, los productos deben partir de la premisa de que la competitividad argentina se basa en su capacidad de producir a partir de diseños propios.



FUNDACION ARGENTINA DE NANOTECNOLOGIA

En una reciente jornada realizada por el Foro para una Nueva Política Industrial sobre la fabricación nacional de medidores autoadministrados, el Presidente de la FAN y Director del Instituto Nacional de Tecnología Industrial INTI, Ing. Daniel Lupi, se manifestó de esta manera sobre la necesidad de producir con diseño propio: "Nuestro país tiene una altísima capacidad de fabricar (los medidores autoadministrados) localmente. También es muy importante que mencionemos que esa capacidad tiene que incluir la del diseño. En alguna otra ocasión he tenido oportunidad de charlar con algunos de ustedes y dije: producir no solamente es armar, sino también diseñar".

Desde el punto de vista del valor agregado que queda en el país, el diseño propio acrecienta el porcentaje de participación propia en el producto final y, consecuentemente, la creación de puestos de trabajo de alta calificación. Cuando el crecimiento de la actividad local se produce principalmente por el aporte a demandas generadas por empresas que lideran la comercialización global, la consecuencia es un proceso de apropiación temprana del conocimiento de los argentinos por parte de esas empresas, y termina formando parte de productos que les genera a esas empresas, un beneficio económico extra que pagan otros. Entre ellos, nosotros mismos.

Algo similar ocurría cuando le vendíamos lana a las fábricas textiles inglesas y le comprábamos las prendas terminadas con trabajo inglés. Sólo que en este caso, la "lana" que vendemos es inteligencia y conocimiento de los argentinos. Sucede con el software. Podemos evitar que suceda con la nanotecnología.

Una política de Estado para la producción nanotecnológica

En nuestro país, la Dirección Nacional de Relacio-

nes Internacionales lleva adelante un Programa de Fortalecimiento de la Competitividad de las PyMEs y Creación de Empleo en Argentina, que tiene como objetivo el fortalecimiento y la creación de PyMEs en el área de micro y nanotecnología en el país y se centra en cuatro áreas industriales estratégicas: metalmecánica (incluyendo autopartes), agroalimentos, salud y electrónica.

En el marco de ese Programa, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva tiene prevista una financiación de 19.600.000 de euros, como resultado de un convenio de cooperación entre el Ministerio y la Unión Europea. La Fundación Argentina de Nanotecnología participa activamente en el programa, realizando la trascendente tarea de introducir nuevas tecnologías en sectores industriales y fomentar la creación de empresas basadas en la innovación en nanotecnología.

Entre los objetivos que le dieron origen, la FAN se ha propuesto desde su creación "realizar actividades por si misma o en forma conjunta y/o complementaria con el sector privado o de otros organismos del Sector Público; para incorporar el potencial innovador de las micro y las nanotecnologías, al crecimiento del país" y "apoyar actividades de identificación de prioridades temáticas, nichos de oportunidad para el país, buenas prácticas y concertación de esfuerzos".

En el trabajo que viene realizando la FAN, se deposita en buena medida la posibilidad de consolidar un desarrollo nanotecnológico que provea a la industria argentina, de los elementos indispensables para formar parte de los países ganadores del nuevo ordenamiento al que muta el sistema productivo global. Que así sea. §

